

## Síntomas de madurez

Francisco Casas



A naturalidad con la que la sociedad española ha asumido y aceptado la prohibición total de fumar en espacios públicos cerrados es un síntoma de madurez, y un claro desmentido a todas aquellas profecías interesadas que más o menos llegaban a presentar esa medida como el fin del mundo para las empresas de hostelería y restauración y como un ataque frontal a las libertades individuales. Todo ello se ha de-

mostrado falso. Ni se han cerrado restaurantes y bares, ni se ha desatado ninguna furia consumista en el hogar, ni los ciudadanos, ni siquiera mayoritariamente los fumadores, se han sentido recortados en sus libertades. Lo que ha sucedido es, de hecho todo lo contrario. Los consumidores encuentran el ambiente de bares y restaurante mucho más saludable. El consumo de tabaco en casa ha descendido como consecuencia de una mayor sensibilización. Y las libertades individuales han quedado reforzadas, gracias a que el tabaquismo pasivo ha sido reducido a la mitad.

En suma, todo lo que ha pasado es bueno y, aunque un año es pronto, el impacto positivo sobre la salud pública empieza a notarse: así,

se ha constatado científicamente que han disminuido los ingresos hospitalarios por problemas cardiovasculares y por casos de asma infantil, y seguramente en los próximos meses se conocerán nuevos datos. Sin embargo, no podemos perder la conciencia de que estamos muy al principio, y que es mucho más lo que nos queda por hacer, que lo que ya hemos avanzado. Aún estamos lejos de los niveles de prevalencia del tabaquismo de

**Algunos líderes políticos reclaman flexibilizar la ley antitabaco haciendo un uso espurio de la crisis**

otros países más avanzados en temas de salud pública y respeto de las libertades individuales.

Dicen que todo lo que no sea avanzar, es retroceder, y en Neumosur estamos convencidos de que en la lucha sin cuartel contra la lacra del tabaquismo, esto es así literalmente. En las últimas semanas, y haciendo un uso espurio de la crisis económica y de la angustia que ésta ha llevado a muchas familias, hemos tenido que escuchar voces de líderes políticos reclamando una flexibilización de la ley antitabaco. Y sospechamos que en las próximas semanas y meses tendremos que asistir a nuevas reivindicaciones de una marcha atrás en la legislación.

Por eso mismo, y porque todo lo

que no sea avanzar es retroceder, en Neumosur reclamamos que se abra el debate para todo lo contrario, es decir, para ver cómo podemos seguir protegiendo al fumador pasivo y reduciendo la prevalencia del tabaquismo. O ganamos terreno o lo perdemos. En eso se resume todo, y para ganarlo, hay que adoptar actitudes activas, pues las tabaqueras no se van a quedar pasivas en sus estrategias de mercado. Y bien que lo estamos viendo con los jóvenes, en los que, hay que decirlos sin ambages, la salud pública aún sigue perdiendo la batalla contra el tabaquismo.

Casas es jefe de Consultas Externas de la Unidad de Gestión Clínica de Neumología del Hospital de San Cecilio de Granada.